

1977) ponía punto final a la triste historia de aquel largo exilio. «Para entonces el grueso del exilio español, o había retornado, o descansaba en los cementerios de Europa y América» (p. 391).

Esta obra del profesor Vilar remedia la escasez de libros sobre la emigración política, en contraste con la abundancia de los que se ocupan en la emigración económica y laboral. Se ofrece, además, una visión equilibrada del conjunto. Los trabajos históricos sobre la emigración se han centrado principalmente en el siglo xx y en la Guerra Civil, o han olvidado algunas áreas geográficas; para subsanar estas lagunas el autor ha prestado la debida atención al siglo xix y ha ofrecido aportaciones novedosas sobre la emigración en el Norte de África y en Estados Unidos. Hay que destacar, por último, la completísima bibliografía (unos 1.500 títulos) de repertorios documentales, libros y folletos coetáneos (agrupados por épocas), obras generales y monografías (págs. 393-472). En el índice de nombres, se anota, tras el de los exiliados, la emigración que les afectó.

MANUEL REVUELTA GONZÁLEZ  
*Universidad Pontificia Comillas*

PASCUAL DE SANS, A. (Dir.): *Redes Sociales de Apoyo. La Inserción de la Población Extranjera*, Bilbao, Fundación BBVA, 2007, pp. 320.

A quien se acerca a este interesante trabajo puede inducirle a confusión su título. Porque en realidad

él no trata de las redes sociales que generalmente apoyan la inserción de una población extranjera en países «no suyos», como parecería sugerir ese su título, sino mucho más específicamente, de la inserción de dicha población extranjera en las zonas rurales de España.

Acerca pues de estas redes sociales se examinan, en tanto que ego centered networks, los tipos más básicos a que ellas pertenecen (de vínculos fuertes y de vínculos débiles, de mayor y menor tamaño, de mayor y menor densidad), distribuyendo la incidencia de estas clases de redes según los atributos de los egos que informan sobre ellas (país de procedencia, lugar o enclave rural de residencia, sexo, edad, nivel de estudios, tiempo de estancia en España), extendiendo además la recogida de información a lo que los encuestados pueden aportar sobre los alteri de sus redes y al nivel de bienestar que egos y alteri habrían alcanzado cuando fueron entrevistados.

Referir detenidamente lo que a propósito de todo ello han sabido aportar Verónica de Miguel y Miguel Solana, los realizadores prácticos de la investigación, casi exigiría reproducir las páginas extraordinariamente concisas con que el libro da cuenta de lo hallado. De pasada simplemente diremos que eso hallado muestra cómo son distintas las redes de apoyo en que se inscriben los africanos de aquellas en que se inscriben los latinoamericanos (con diferencias entre los ecuatorianos y el resto), o los Europeos del Este, o

los venidos a España de la Unión Europea.

Los criterios metodológicos con que se construyen las muestras de los encuestados para el estudio y los cuestionarios con que se les entrevista están descritos en tres partes distintas de la obra según conveniencia: principalmente en la introducción (p. 13 a 16), en cada uno de los capítulos en que luego se comentan los resultados y en el apéndice metodológico (243-257, más 293-296). El mismo cuestionario utilizado se reproduce en las págs. 259 a 291. Y un resumen escueto de las conclusiones se ofrece en las páginas 217-227.

En conjunto la ordenación de las partes de la obra, si bien refleja el gran rigor con que ellas están concebidas y llevadas a la práctica, no hace fácil el percibir su interconexión mútua. Y resulta así que la exposición de las cuestiones tratadas, explorando minuciosamente lo que la existencia y funcionamiento de las redes comportan para los individuos implicados en ellas, es menos expresiva de todo lo que significan las mismas redes para el devenir y organización estructural de las sociedades en que toman forma.

Quizás podría preguntarse si el haber decidido circunscribir el estudio a los medios rurales no ha rebajado la utilidad teórica y política de sus hallazgos, dado que los procesos sacados a luz en dichos medios afectan a un segmento menor de las poblaciones extranjeras que hoy día están transformando a las sociedades europeas. Y a un segmento cuyos desempeños no parece

que vayan a ser decisivos para el futuro de España y Europa; ni siquiera para el futuro de las zonas o de los colectivos extranjeros en el estudio consideradas.

De todas maneras estamos ante una obra que por la originalidad de sus objetivos de búsqueda y por su rigor metodológico merece destacarse en la literatura más bien pobre sobre redes de que a día de hoy podemos disponer en España.

A. TORNOS

*Universidad P. Comillas*

RODRÍGUEZ, N., y SCHNELL, B.: *Diccionario de las Migraciones. Del Concepto a la palabra*, Madrid, Adeire Publicaciones, 2007, pp. 339.

Las autoras de este diccionario se han propuesto con él, no hacer un compendio de las cuestiones relacionadas con las actuales migraciones, sino una revisión del significado de los términos que se usan para hablar de ellas en castellano, inglés, francés y alemán. Quieren con ello reconsiderar la práctica lingüística existente en estos idiomas y contribuir a «crear un lenguaje (entre ellos) común para facilitar el intercambio de información sobre este fenómeno social que se ha convertido en un factor determinante de las relaciones internacionales» de hoy.

En orden a este propósito han seleccionado, a partir de una búsqueda bibliográfica practicada en las más relevantes fuentes de in-